

## Aparece ahogado en una playa de Oleiros un lucense de unos 70 años

LUGO / LA VOZ

Un hombre de unos 70 años apareció sin vida en el agua en la playa de Bastiagueiro, en Oleiros. Fueron los surfistas los que se encontraron con el cadáver flotando en el mar alrededor de las 12.45 horas y lo trasladaron hasta la arena. Ya en tierra, los servicios sanitarios no pudieron más que certificar su muerte. El fallecido es un varón natural de Lugo, indican fuentes de la Guardia Civil que explican que el hombre no presentaba signos de violencia, aunque están a la espera de la autopsia.

La central de emergencias recibió el aviso de un particular que solicitaba asistencia médica urgente para una persona que se encontraba en el arenal. A pesar de que desde el 112 se requirió la intervención de Urgencias Sanitarias de Galicia 061, el personal sanitario no pudo hacer nada por el hombre. Todo apunta a que el varón acudió solo al arenal y sufrió una indisposición mientras nadaba.

La central de emergencias recibió el aviso de un particular que solicitaba asistencia médica urgente para una persona que se encontraba en el arenal. A pesar de que desde el 112 se requirió la intervención de Urgencias Sanitarias de Galicia 061, el personal sanitario no pudo hacer nada por el hombre. Todo apunta a que el varón acudió solo al arenal y sufrió una indisposición mientras nadaba.

## Premio nacional para los médicos que asisten en el rural de Lugo

LUGO / LA VOZ

O Vello Cárcere fue escenario de la entrega de la Beca de Medicina Rural, organizada por la Asociación de Médicos Galegos (Asomega) y la Sociedad Española de Médicos Generales y de Familia (Semg). En este evento, la subdelegada del Gobierno en Lugo, Isabel Rodríguez, destacó el papel «fundamental» que juegan los profesionales sanitarios del rural lucense. Felicitó a los premiados por la «originalidad de sus propuestas, que reconoce iniciativas de índole asistencial, docente e investigadora que contribuyen a mejorar a calidade da medicina rural galega».

## ANÁLISIS UN INCENDIO INTERMINABLE

# Dos meses después, la nave del polígono de Vilalba sigue ardiendo

Los bomberos se resignan a que el humo y las llamas mueran por sí solas

ANDRÉ S. ZAPATA

VILALBA / LA VOZ

El pasado 13 de abril, la nave industrial que la empresa Ambigal 360 tenía en el polígono industrial de Vilalba quedó calcinada tras un feroz incendio. Hoy, 52 días después, ese fuego sigue activo. Los equipos de emergencias se han resignado ya a dejar que muera por sí solo y ya van una docena de avisos al 112 de una supuesta reactivación del incendio que no es tal.

La empresa se dedica a la gestión y transporte de todo tipo de residuos no peligrosos, como papel, plásticos, cartón, maderas, metales, residuos voluminosos, palés y demás. Este material combustible fue, supuestamente, el que alimentó el fuego. Casi dos meses después de que el incendio se diese por extinguido, lo cierto es que una pequeña parte sigue ardiendo. ¿Cómo es esto posible?

La respuesta la dan desde el propio parque de bomberos de Vilalba. Allí es donde mejor conocen esta situación, ya que los profesionales antiincendios trabajaron durante días para contener las llamas cuando se produjo el fuego, en abril. «Lo que sigue ardiendo en la nave son fardos de plásticos, cartones y maderas prensadas. Están apretados con alambres, de forma que quedan muy pegados. Cuando eso coge temperatura, es imposible atacarlo. Aunque le echéis medio Mar Cantábrico, va a dar igual», resume Ignacio Martínez, jefe del parque chairego.

Por lo tanto, hace casi dos meses



En la actualidad, en la nave de Ambigal 360 solo quedan cenizas y algo de humo. LAURA LEIRAS

que se viene dando una circunstancia curiosa con respecto a este incendio. En el mapa del 112, se ha notificado ya una docena de veces una incidencia calificada como «Incendio Industrial - Vilalba». Esta alerta se refiere al incendio de Ambigal 360, aunque no es del todo real. «Es habitual que gente que no conoce el caso y pasa por delante de la nave, ve humo y algo de fuego y ya llama a Emergencias. El 112 está obligado a avisar y nosotros a pasarnos por allí, aunque sabemos que no se puede hacer nada. Tenemos claro que hay que dejarlo morir por sí solo», concluye el jefe del parque.



Decenas de operarios trabajaron el día del incendio. ALBERTO LÓPEZ

## Los bomberos no pueden usar maquinaria para apagar el fuego porque el edificio quedó en ruinas y puede hundirse

Según los bomberos de Vilalba, hay dos factores principales que mantienen con vida el fuego. El primero es la densidad de los materiales que comenta Martínez, beneficiada por el tipo de productos y la acumulación de ceniza y residuos. Además de eso, la propia situación en la que quedó la nave imposibilita que se limpien los restos del incendio. «La nave está en ruinas. El interior está lleno de ceniza y material quemado, que te llega hasta la rodilla si entras a caminar por allí. Lo que debería hacerse es entrar con maquinaria pesada para limpiarlo todo y así se podría extinguir el fuego que todavía queda en el interior»,

cuenta el jefe del parque. Sin embargo, esta estrategia no sirve. Al menos, de momento.

«Con la nave en este estado, no nos podemos arriesgar a meter ahí vehículos pesados. Se te pueden venir encima los muros muy fácilmente», indica Martínez. Por lo tanto, tanto ellos como la empresa propietaria de la nave han optado por «dejar que muera solo el fuego», algo que «podría estar ardiendo un mes más sin problemas». Ambigal 360, según Martínez, «espera que caigan los muros de la nave y podamos entrar con la maquinaria y acelerar el proceso». Principalmente, porque «Medio Ambiente no les de-

ja sacar nada de allí mientras siga ardiendo».

Hoy en día, allí solamente se ve ceniza y algo de humo, procedente de los materiales que siguen a altas temperaturas. «No nos incomoda que siga ardiendo. Como mucho es un palmo de fuego y el resto humo y ceniza», dice el bombero. «En todo caso, estamos tranquilos. No hay peligro y quien vea humo o incluso algo de fuego no debe alertarse», termina.

### No se extendió a más naves

El incendio se originó en la tarde del 13 de abril. Entonces, se cree que saltó una chispa en la nave que devoró el edificio en apenas unas

horas. El trabajo de cinco parques de bomberos de Galicia, Protección Civil, Policía Local, Guardia Civil e incluso la Brigada de Marroxo, además de decenas de voluntarios, ayudó a que el fuego no se propagase a otras naves.

En alguna de ellas, incluso había coches, gasolina y neumáticos, material muy inflamable que fue retirado de forma preventiva por las personas que colaboraron en las labores de extinción. Dieron por perdida la edificación donde se originó el fuego, pero consiguieron salvar el resto. Ahora, queda por saber cuándo terminará realmente un incendio que parece infinito.